

- **Museo TXILLIDA LEKU**

Caserío Zabalaga, Bº Jauregi 66, Hernani Gipuzkoa)
<http://www.museochillidaleku.com>

“Un día soñé una utopía: encontrar un espacio donde pudieran descansar mis esculturas y la gente caminar entre ellas como por un bosque.” **Eduardo Txillida**



Ubicado en la finca de Zabalaga, en el barrio Jáuregi, es el lugar donde se encuentra el corpus de obra más amplio y representativo de **Eduardo Chillida**, ofreciendo al visitante la posibilidad de contemplar la trayectoria profesional del genial escultor.

Se trata de un museo fundado en vida por el propio artista, tras quince años de trabajos de restauración y acondicionamiento del caserío Zabalaga en las afueras de Hernani, a pocos kilómetros de San Sebastián. El escultor buscaba un hogar para sus obras –un “lugar” (en euskera, leku)– donde las generaciones futuras pudieran conocer y experimentar su arte en un emplazamiento inigualable.

El recinto está dividido en tres zonas: un jardín de 12 hectáreas con más de 40 esculturas de hierro y granito de grandes dimensiones al aire libre, una zona de servicios, equipada con un auditorio, área de descanso y tienda, y, finalmente, el caserío Zabalaga, del siglo XVI, que conserva las obras de menor tamaño elaboradas con diversos materiales por el genial artista donostiarra.

Es un museo al aire libre, confeccionado en sí mismo como una gran obra de arte. En él la fusión entre arte y naturaleza se produce de una manera natural y las esculturas se integran en el paisaje como si siempre hubieran formado parte de él.

Concebido como un gran espacio abierto, se puede recorrer de maneras diferentes no existiendo un recorrido único. Siguiendo la filosofía del artista, el visitante puede recorrer este espacio artístico dejándose guiar por su intuición, siguiendo el “aroma” de las obras, retomando aquí el término poético que Chillida empleaba para referirse a su proceso de trabajo: “Guiado por un aroma”.

En el jardín, con una extensión de 11 hectáreas de terreno, las hayas, los robles y los magnolios conviven con más de cuarenta monumentales esculturas originales del artista, de acero y granito y ubicadas en perfecto diálogo entre ellas mismas y el entorno. Destacan *Buscando la luz I* (1997) o *Lotura XXXII* (1998) realizadas con acero corten, un material con fuertes resonancias del pasado industrial de la región. Si bien las obras presentan un aspecto de monumentalidad, el lugar está hecho a escala humana que es la escala con la que el artista trabajó siempre, poniendo a la persona como medida de su trabajo.

Por un lado, nada más entrar, se encuentra la zona de campa que en los usos primitivos del caserío estaba destinada a pasto para los rebaños. Mientras por otro lado, tras el caserío se localiza la zona boscosa más frondosa, donde las esculturas están realmente integradas en el bosque cercadas por los árboles.

En el jardín las esculturas pueden ser tocadas para poder sentir las diferentes texturas, e incluso experimentadas desde dentro, ya que algunas de ellas albergan espacios en su interior que pueden ser transitados por el visitante. Las obras admiten ser rodeadas y contempladas desde diversos puntos de vista.

El caserío Zabalaga, que data del siglo XVI, fue rehabilitado por el escultor manteniendo su identidad tradicional. Cuando Chillida adquirió la finca, el edificio estaba prácticamente en ruinas. En el exterior, el caserío mantiene su aspecto tradicional. Sus muros de fábrica mixta alternan mampostería y sillería, concretamente los sillares se aprecian en el entorno de los vanos. Además, el edificio conserva en ambos lados de la fachada sur dos contrafuertes de perfil triangular. La edificación mantiene también el entramado de madera y el escudo de armas original de la familia Zabalaga tallado en la fachada norte.

Dentro del edificio pueden visitarse las obras de menor tamaño, dibujos o incluso sus primeras esculturas de torso. Pero su verdadera personalidad radica en el exterior, donde se exhiben las esculturas al aire libre.

Se trata de un lugar especial en el que se exponen no sólo sus esculturas más queridas, sino la esencia de su obra.

Colecciones:

La Colección Chillida-Leku está compuesta por 391 esculturas y más de 300 obras en papel, entre gravitaciones, grabados y dibujos.

Exposiciones permanentes:

Esculturas y otras obras de Eduardo Chillida en acero-hierro, alabastro, acero inoxidable, piedra, hormigón, madera, papel, tierra, yeso y fieltro.